

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (2) – Semana 2

Cristo como Emancipador y como Aquel que nos hace más que vencedores

Julio 28 Lunes

Versículos relacionados

Romanos 8:2, 16

2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

1 Tesalonicenses 5:17

17 Orad sin cesar.

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

Filipenses 2:13

13 porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.

Filipenses 4:12-13

12 Sé estar humillado, y sé tener abundancia; en todas las cosas y en todo he aprendido el secreto, así a estar saciado como a tener hambre, así a tener abundancia como a padecer necesidad.

13 Todo lo puedo en Aquel que me fortalece con poder.

Ezequiel 36:26-27

26 También os daré un corazón nuevo, y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.

27 Pondré dentro de vosotros Mi Espíritu y haré que andéis en Mis estatutos, y guardaréis Mis ordenanzas y las pondréis por obra.

Lectura relacionada

Romanos 7:22—8:4 revela a Cristo como Emancipador, Aquel que por la ley del Espíritu de vida libera al hombre miserable de la ley del pecado y de la muerte. En 7:24 Pablo clama lastimosamente: “¡Miserable de mí! ¿quién me libraré del cuerpo de esta muerte?”. La respuesta a la pregunta de Pablo es presentada en 7:25 y en el capítulo 8 ... Pablo no estaba bajo condenación alguna porque había experimentado la liberación de la ley del pecado y de la muerte efectuada por la ley del Espíritu de vida.

Con el Espíritu de vida tenemos una ley viviente. Esta ley viviente es una persona viviente, el Dios Triuno procesado en Cristo y que mora dentro de nosotros. La ley del Espíritu de vida es el Dios Triuno en Cristo que ha pasado por el proceso de la encarnación, la crucifixión, la resurrección y la ascensión, quien además entró en nosotros y ha llegado a ser no solamente nuestra vida sino también nuestra ley (vs. 2-3, 10-11, 34). Esta persona viviente como ley del Espíritu de vida nos libra en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3187-3188)

Puesto que Dios —como Dios procesado que llegó a ser el Espíritu que mora en nosotros— ha sido instalado en nuestro ser, Él obra en nosotros no por actividades, sino por ley. Debemos darnos cuenta de que éste es uno de los más grandes descubrimientos, incluso recobros, en la economía de Dios ... A lo largo de todos los siglos pocos cristianos han visto que Dios está obrando en Su pueblo escogido y redimido no por actividades, sino por ley. Casi todos los cristianos oran pidiendo que Dios realice en ellos algo por actividades. Si tienen un mal genio, oran para que el Señor los ayude a vencerlo. (*Selecciones del ministerio*, t. 5, núm. 5, “Entrenamiento de perfeccionamiento”, pág. 153)

Todos tenemos que contactar al Señor, tener comunión con Él, a fin de tocarlo. Quizás algunas veces en el pasado hayamos tocado al Señor accidentalmente. Aun así lo tocamos, y algo ocurrió. A lo largo de los siglos algunos cristianos que han

experimentado estas cosas nos han animado a pasar tiempo con Dios. Pero el problema es éste: cuando contactamos a Dios y Su ley al pasar algún tiempo con Él, en nuestra mente inmediatamente decidimos hacer cosas, y entonces perdemos el toque con el Señor. En nuestro tiempo de oración estamos en contacto con Él, pero cuando no estamos en oración, perdemos contacto con Él. Cuanto más estamos en contacto con el Señor sin pedirle que haga algo por nosotros, sin que decidamos hacer algo por Él, sin intentar agradarle, habrá en nuestro interior cierto obrar automático que elimina la carne pecaminosa. Las cosas negativas en nuestro interior serán reducidas y eliminadas. No es cuestión de que venzamos algo o aniquilemos algo, sino que habrá una aniquilación automática. Mientras permanecemos en el toque con el Señor, la ley del Espíritu de vida obra.

La ayuda genuina, la ayuda verdadera, consiste simplemente en ayudar a los santos a que entren en el toque con el Señor, lo cual permitirá que la ley automática obre. A medida que la ley del Espíritu de vida obre en tales personas, reducirá sus problemas, solucionará sus problemas y matará algunos de sus gérmenes. Ésta es la ayuda genuina ... La ayuda verdadera consiste en entrar en este toque con el Señor que causará que la ley automática del Espíritu de vida opere en nuestro interior. En realidad, no podemos ayudar a otros. Pablo plantó, pero no podía dar vida. Apolos regó, pero no podía causar el crecimiento. Únicamente Dios puede dar el crecimiento ... Sólo el obrar automático de la ley puede aniquilar ... el verdadero germen.

Necesitamos orar: “Señor, sólo vengo a tocarte. No tengo nada que pedirte. Ni siquiera me gusta pedirte que hagas algo por mí. Sólo quiero permanecer en el toque contigo...”. Sus experiencias confirmarán que si practican esto, habrá mucha experiencia de ser aniquilados, de ser reducidos, de ser fortalecidos, de ser resucitados y de ser levantados ... Esto es la ley que opera en ustedes científicamente. (*Selecciones del ministerio*, t. 5, núm. 4, “Entrenamiento de perfeccionamiento”, págs. 166-169)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 301

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo (2) – Semana 2

Julio 29 Martes

Versículos relacionados

Romanos 8:29

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

Efesios 4:11-12, 16

11 Y Él mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros,
12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,
16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

1 Corintios 12:13

13 Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Efesios 5:30

30 porque somos miembros de Su Cuerpo.

Jeremías 31:33-34

33 Pero éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, declara Jehová: Pondré Mi ley en sus partes internas, y sobre su corazón la escribiré; y Yo seré su Dios, y ellos serán Mi pueblo.
34 Y ninguno enseñará más a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el pequeño de ellos hasta el grande, declara Jehová, porque perdonaré la iniquidad de ellos y no me acordaré más de su pecado.

Lectura relacionada

El centro, la centralidad, del nuevo pacto es la ley interna de vida [Jer. 31:33a; cfr. Ro. 8:2] ... Esta ley no es una ley externa, sino una ley interna. En su esencia, esta ley se refiere a la vida divina, y la vida divina no es nada más que el Espíritu vivificante, el Cristo todo-inclusivo y el Dios procesado y consumado. Éstos tres son uno solo. El Espíritu vivificante es la realidad y realización del Cristo todo-inclusivo, y el Cristo todo-inclusivo es la corporificación del Dios consumado. Por tanto, esta ley interna, que permanece en nuestro ser todo el tiempo, nos recuerda que el propio Dios Triuno procesado y consumado —el Espíritu, el Hijo y el Padre— está con nosotros todo el tiempo ... Esta ley es la vida divina, y la vida divina es el Dios Triuno procesado y consumado ... Éste es el centro, el contenido y la realidad del nuevo pacto. (*Estudio-vida de Jeremías*, págs. 185-186)

Esta ley ejerce una función. La función de la ley interna se refiere a la capacidad divina. En esta ley se encuentra la capacidad divina, y la capacidad divina es todopoderosa. Esta capacidad divina lo puede hacer todo en nosotros para el cumplimiento del propósito de Dios ... Según su vida, la ley del nuevo pacto es el Dios Triuno, y según su función, dicha ley es la capacidad divina.

La capacidad divina de la ley interna de vida puede vivir a Dios. Esta capacidad también puede hacer que los creyentes en Cristo sean constituidos con Dios. Debido a que los creyentes son constituidos con Dios, ellos, como pueblo corporativo, son la expresión de Dios. Aunque los creyentes son constituidos con Dios, todavía hay una distinción entre ellos y Dios. Dios sigue siendo Dios con la Deidad, y nosotros, los creyentes, somos hechos iguales a Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad. Esto significa que con excepción de la Deidad, somos exactamente iguales a Dios. Puesto que somos iguales a Dios en vida y naturaleza, llegamos a ser Su aumento, Su agrandamiento, como Su plenitud a fin

de expresarlo. Éste es el aspecto más elevado de la capacidad propia de la ley interna de vida.

Otro aspecto de esta capacidad se relaciona con el Cuerpo de Cristo. Además de hacer que seamos constituidos con Dios, la capacidad propia de la ley interna nos constituye el Cuerpo de Cristo (1 Co. 12:13; Ef. 5:30). Esto significa que la vida divina posee la capacidad de hacernos el Cuerpo de Cristo; más aún, esta capacidad posee todas las habilidades de todas las funciones del Cuerpo. Espero que seamos profundamente impresionados con la centralidad y la función de la ley interna de vida.

La línea central de la revelación divina devela la economía de Dios con Su impartición. La impartición de

Dios simplemente consiste en que Él mismo se ponga en nosotros como ley interna de vida. Por un lado, tenemos la vida divina, que es el Dios Triuno; por otro, tenemos la capacidad divina. Por esta capacidad tenemos la habilidad no solamente de conocer a Dios, sino también de vivir a Dios e, incluso, ser constituidos con Dios. ¡Qué capacidad es ésta! Además, esta capacidad puede constituirnos en miembros del Cuerpo de Cristo, lo cual incluye toda clase de funciones: la función de los apóstoles, de los profetas, de los evangelistas y de los pastores y maestros —las coyunturas del rico suministro— y la función propia de cada parte del Cuerpo en su medida (4:11, 16). En esencia la ley interna de vida es Dios en Cristo como Espíritu; y en función esta ley tiene la capacidad de constituirnos con Dios y de constituirnos los miembros del Cuerpo de Cristo que tienen toda clase de funciones, toda clase de habilidades. Estoy feliz, incluso entusiasmado, de ver que esta ley opera en los santos en el recobro del Señor. ¡Aleluya por esta maravillosa ley de vida! (*Estudio-vida de Jeremías*, págs. 186-187)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Jeremías*, mensaje 26

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo (2) – Semana 2

Julio 30 Miércoles

Versículos relacionados**Romanos 8:4-6, 9-10**

4 para que el justo requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

5 Porque los que son según la carne ponen la mente en las cosas de la carne; pero los que son según el espíritu, en las cosas del Espíritu.

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

9 Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Él.

10 Pero si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo está muerto a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia.

Salmos 23:3-4

3 / Restaura mi alma; / me guía por sendas de justicia / por amor de Su nombre.

4 Aunque ande / por el valle de sombra de muerte, / no temo mal alguno, / porque Tú estás conmigo; / Tu vara y Tu cayado / me confortan.

Génesis 5:24

24 Y anduvo Enoc con Dios, y no fue hallado, porque Dios se lo llevó.

Lectura relacionada

En un edificio [físico] hay muchos sistemas, [p. ej., calefacción, sonido, video, etc.] ... que han sido instalados. Ahora simplemente es necesario que los activemos ... Esto es un ejemplo de la ley del Espíritu de vida ... Hay una ley espiritual por naturaleza. Cuando cumplimos los requisitos, dicha ley obra. ¿Cuáles son los requisitos? Andar conforme al espíritu, poner nuestra mente en las cosas espirituales, hacer morir todos los hábitos del cuerpo,

ser guiados y clamar, dar testimonio y gemir. Cuando hacemos todas estas [siete] cosas, el morar interior del Espíritu obra. Ése es el obrar de la ley del Espíritu de vida. Ahora podemos ver que cuando Romanos 8:2 dice: “La ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús”, ése no es un “me” ordinario, sino un “me” que ha activado la ley. (*Selecciones del ministerio*, t. 5, núm. 4, “Entrenamiento de perfeccionamiento”, págs. 139-140)

Estoy tan agradecido de que Pablo puso estas siete cosas [en Romanos 8] en una muy buena secuencia. Primero, él menciona andar [v. 4]. Andar es todo-inclusivo; significa vivir, conducirnos, movernos, actuar, andar. Esto es nuestra vida diaria. Esto es nuestro vivir a cada hora. Andamos conforme al espíritu ... La mayoría de los cristianos simplemente utilizan la Biblia como cierta clase de libro religioso ... La economía de Dios no tiene la intención de hacernos personas religiosas. La intención de Dios es hacer que todos Sus elegidos sean Sus hijos. Él los hace Sus hijos para que puedan ser miembros del Cuerpo de Cristo.

A medida que andemos conforme al espíritu, ciertamente pondríamos nuestra mente en el espíritu de manera espontánea [vs. 5-6]. Pensaríamos acerca de Él. Meditaríamos, reflexionaríamos, sobre las cosas espirituales. Tenemos la mejor ayuda para poner nuestra mente en el espíritu, esto es, la Biblia. Y la mejor manera de hacerlo es orar-leer. Siempre que oramos-leemos la Biblia, nuestra mente está puesta en el espíritu.

Entonces será tan espontáneo para nosotros hacer morir cada hábito de nuestro cuerpo [v. 13]. Cuando andemos conforme al espíritu y pongamos la mente en el espíritu, por lo cual pondremos la mente en las cosas espirituales, siempre que surja un hábito del cuerpo, espontáneamente lo mataremos ... Cuando lo matemos, la vida será impartida.

Espontáneamente, seríamos guiados por el Espíritu [v. 14]. Cuando andamos conforme al espíritu, ponemos la mente en el espíritu y hacemos morir los hábitos del cuerpo, somos guiados. Estamos bajo el guiar del Espíritu. El morar del Espíritu en nosotros obra.

Entonces todo el tiempo clamaríamos: “¡Señor Jesús!” o “¡Abba, Padre!” [v. 15]. Esto sería espontáneo. Entonces daríamos testimonio [v. 16]. Siempre que abriésemos nuestra boca para decir algo sobre el Espíritu, el Espíritu daría testimonio juntamente con nosotros. Siempre que damos testimonio, Él coopera con nosotros y confirma nuestro testimonio.

Entonces llegaríamos al séptimo ítem: gemir [v. 23] ... Hoy es el tiempo de gemir. No sabemos qué decir, pero tenemos cierta clase de sensación interior con respecto a los intereses de Dios en la tierra hoy. ¡Oh, el reino de Dios! ¡Oh, los intereses de Dios! ¡El testimonio de Dios! ¡El recobro del Señor! No sabemos qué decir respecto a estos asuntos; así que, gemimos. Entonces nuestro gemir es exactamente el interceder del Espíritu que mora en nosotros. No es por palabras humanas o por una palabra expresada claramente; sólo es cierta clase de gemido indecible. Sin embargo, este gemido indecible es el interceder excelente del Espíritu. Ésta es la mejor intercesión. Ésta es la mejor oración para llevar a cabo la economía de Dios sobre la tierra hoy. Si somos aquellas personas que experimentamos todos estos siete ítems, ciertamente la ley del Espíritu de vida nos está libertando. Si practicamos todos estos siete ítems, verdaderamente la ley del Espíritu de vida obra en nosotros. (*Selecciones del ministerio*, t. 5, núm. 4, “Entrenamiento de perfeccionamiento”, págs. 140-143)

Lectura adicional: *Entrenamiento de perfeccionamiento*, caps. 26, 31-- 32

Julio 31 Jueves

Versículos relacionados**Romanos 8:13-16, 23, 26-28**

13 porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; mas si por el Espíritu hacéis morir los hábitos del cuerpo, viviréis.

14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

15 Pues no habéis recibido espíritu de esclavitud para

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo (2) – Semana 2

estar otra vez en temor, sino que habéis recibido espíritu filial, en el cual clamamos: ¡Abba, Padre!
16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

23 y no sólo esto, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, aguardando con anhelo la plena filiación, la redención de nuestro cuerpo.

26 Además, de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

27 Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la mente del Espíritu, porque Él intercede por los santos conforme a Dios.

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados.

Lectura relacionada

El primer punto [de las acciones por parte nuestra mencionadas en Romanos 8] es que tenemos que andar conforme al espíritu [v. 4]. Por nuestra parte, andamos conforme al espíritu; en realidad, esto equivale a nuestra acción de activar. Cuando andamos conforme al espíritu, activamos la ley, y ésta obra. La ley del Espíritu de vida nunca obra sino hasta que andemos conforme al espíritu. El segundo punto [es] que necesitamos poner la mente en las cosas del Espíritu [v. 5]. El tercer ítem visto en este capítulo en cuanto a nuestras acciones es hacer morir los hábitos de nuestro cuerpo mortal (v. 13). El cuarto ítem es ser guiados por el Espíritu de Dios (v. 14). Según nuestro concepto natural, siempre consideramos que este versículo habla de la guía espiritual. En realidad, este versículo no habla sobre la guía espiritual; es un versículo respecto a ser guiados. Este versículo no dice: “Todos los que el Espíritu guía” ... No es que el Espíritu nos guía, sino que somos guiados por Él.

En el versículo 15 vemos el quinto ítem; a saber, tenemos que clamar. Ésa es nuestra acción.

Tenemos que aprender a clamar. Tenemos el espíritu filial, en el cual clamamos: “¡Abba, Padre!”. Clamar es activar. Siempre que clamamos: “¡Oh Padre! ¡Abba, Padre!”, eso es activar. Aprendan a clamar. Esto no es un clamor malo, sino un clamor bueno. Es un clamor benigno ... Aprendan a clamar: “¡Oh Señor Jesús! ¡Oh Padre! ¡Oh Abba, Padre!”. Los cristianos actualmente están muertos porque están demasiado silenciosos ... Todos tenemos que aprender a clamar. ¿Alguna vez han considerado que clamar es activar? ¿Están ustedes en tinieblas? ¡Clamen! ¿Están débiles? ¿Están carentes de poder? ¡Clamen! ... Simplemente pensar en la situación nunca nos ayuda; necesitamos clamar.

[Cuando el versículo 16] afirma que el Espíritu da testimonio juntamente con nuestro espíritu, esto indica que nuestro espíritu ya está dando testimonio. Cuando nuestro espíritu está dando testimonio, el Espíritu da testimonio juntamente con nuestro espíritu. En otras palabras, si nuestro espíritu no da testimonio, el Espíritu tampoco da testimonio ... El énfasis principal aquí es que nuestro espíritu tiene que obrar. Nuestro espíritu tiene que tomar la iniciativa.

El versículo 23 presenta el próximo ítem. ¿Alguna vez se han dado cuenta de que gemir es activar? ¿Practican eso? Todos tenemos que aprender a gemir. Éstos son los siete ítems de las acciones que hallamos en Romanos 8. Tenemos que andar conforme al espíritu, poner la mente en las cosas del Espíritu, hacer morir los hábitos del cuerpo mortal, ser guiados, clamar, dar testimonio y, finalmente, gemir. Tenemos que hacer estas siete cosas. Traten de practicarlas todos los días. Si temen ofender a alguien, es mejor que cierren las puertas y ventanas, y luego clamen y giman. Entonces verán la experiencia que tendrán de activar la ley. (*Selecciones del ministerio*, t. 5, núm. 4, “Entrenamiento de perfeccionamiento”, págs. 135-137)

“También nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, aguardando con anhelo la plena filiación, la redención de nuestro cuerpo” (v. 23). Una vez comprendamos que nuestro cuerpo es

un cuerpo de pecado y de muerte, gemiremos y esperaremos con anhelo que nuestro cuerpo sea redimido. Una vez comprendamos que tenemos un cuerpo que no puede hacer nada para agradar a Dios, gemiremos y esperaremos ser redimidos. No podemos hacer nada para ayudar a nuestro cuerpo; es necesario que nuestro cuerpo sea redimido. (*Selecciones del ministerio*, t. 5, núm. 2, “Entrenamiento de perfeccionamiento”, pág. 135)

Lectura adicional: *Entrenamiento de perfeccionamiento*, caps. 33—34, 36

Agosto 1 Viernes

Versículos relacionados**Romanos 8:31-32, 34**

31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

32 El que no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará gratuitamente también con Él todas las cosas?

34 ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

2 Corintios 5:14-15

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, habiendo juzgado así: que uno murió por todos, por consiguiente todos murieron;

15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquel que murió por ellos y resucitó.

Hebreos 8:10

10 Por lo cual, éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré Mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a Mí por pueblo;

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo (2) – Semana 2

Jeremías 32:40-41

40 Y haré con ellos pacto eterno de que no me apartaré de ellos, para hacerles bien; y pondré Mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de Mí.

41 Y me regocijaré con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en fidelidad, con todo Mi corazón y con toda Mi alma.

Lectura relacionada

En Jeremías 32:40-44 Jehová dijo que Él haría pacto eterno con ellos de que no se apartará de ellos. Él les hará el bien. Él los plantará en la Tierra Santa, y ellos comprarán campos en esta tierra.

Este pacto eterno es el nuevo pacto (31:31-34). Es por este pacto que Dios no se apartará de nosotros y nos plantará en Cristo, nuestra buena tierra, y Cristo en todos Sus aspectos será adquirido por nosotros. Adquirir a Cristo es pagar un precio para ganar a Cristo, olvidando lo que queda atrás y yendo en pos de Cristo (Fil. 3:13-14). (*Estudio-vida de Jeremías*, pág. 192)

El amor de Cristo que nos constriñe, mencionado en 2 Corintios 5:14, es el amor manifestado en la cruz mediante Su muerte por nosotros. La palabra griega traducida “constriñe” significa “presionar ... por todos lados, mantener ... para un solo fin, limitar por fuerza, confinar dentro de ciertos límites con miras a un solo objetivo, encerrar en una sola línea y con un solo fin” (como en un sendero estrecho y amurallado) ... De esta manera los apóstoles eran constreñidos por el amor de Cristo a fin de vivir atentos a Él.

Hoy nosotros también somos constreñidos por el amor que Cristo nos tiene. Este amor ciertamente nos limita, nos confina a una senda estrecha, en dirección a una sola meta: Cristo mismo ... Cuando somos constreñidos de este modo, estamos limitados, como al andar por una senda estrecha y amurallada, y somos obligados a avanzar en cierta dirección. Aunque amamos al Señor, no siempre estamos dispuestos a tomar Su senda. De no haber sido

confinados por Él, probablemente habríamos escapado de Él. Pero el amor de Cristo nos constriñe; nos presiona por todos lados y nos sostiene para un único fin.

Tenemos que ser personas que son arrastradas por el amor de Cristo. En 2 Corintios 5:14-15 Pablo indica que la muerte amorosa de Cristo es como un torrente de aguas poderosas que avanza hacia nosotros, el cual nos impulsa a vivir atentos a Él más allá de nuestro propio control. Ser constreñidos es parecido a ser arrastrados por la marea. El amor de Cristo es tan fuerte como la marea que nos vence y arrastra. Es necesario que seamos inundados por el amor de Cristo. Debemos ser constreñidos por Su amor de modo que no tengamos otra opción. Debiéramos poder decir: “No tengo otra senda que pueda tomar. Tengo que amar al Señor porque Su amor me constriñe”.

Romanos 8:32-39 presenta a Cristo como Aquel que nos hace más que vencedores.

El versículo 32 dice: “El que no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará gratuitamente también con Él todas las cosas?”. Este versículo muestra que Dios nos da gratuitamente todas las cosas con Cristo.

El versículo 34 añade: “¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros” ... Cristo murió por nosotros y ... después de ser resucitado, intercede por nosotros a la diestra de Dios. Este versículo afirma que hoy en día Cristo está a la diestra de Dios en los cielos; no obstante, el versículo 10 afirma que Él ahora está en nosotros, en nuestro espíritu (2 Ti. 4:22). Por ser el Espíritu (2 Co. 3:17), Él es omnipresente, pues está a la diestra de Dios y en nuestro espíritu a la vez, tanto en el cielo como en la tierra.

En Romanos 8:34 Cristo es el que intercede por nosotros, pero en el versículo 26 el Espíritu es quien intercede. Éstos no son dos Intercesores, sino uno solo, el Señor Espíritu (2 Co. 3:18). Él intercede por nosotros en los dos extremos. En un extremo es el Espíritu que está en nosotros, probablemente iniciando la intercesión en nuestro favor; en el otro

extremo es el Señor Cristo quien está a la diestra de Dios, probablemente completando la intercesión por nosotros, la cual debe consistir principalmente en que seamos conformados a Su imagen e introducidos en Su gloria. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3344-3345, 3205-3206)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Romanos*, mensaje 21, 67

Agosto 2 Sábado**Versículos relacionados****Romanos 8:35,37-39**

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo?

¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó.

38 Por lo cual estoy persuadido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni potestades,

39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 5:5

5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que nos fue dado.

Jeremías 31:3

3 Desde lejos Jehová se me apareció, diciendo: / Con amor eterno ciertamente te he amado; / por eso, te he atraído con benevolencia amorosa.

Oseas 11:4

4 Con cuerdas de hombre los atraje, / con lazos de amor; / y fui para ellos como los / que alzan el yugo de sobre sus quijadas, / y con ternura Yo les daba de comer.

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo (2) – Semana 2

Salmos 23:5-6

5 Aderezas mesa delante de mí / en presencia de mis adversarios; / unges mi cabeza con aceite; / mi copa rebosa.

6 Ciertamente la bondad y la benevolencia amorosa me seguirán / todos los días de mi vida, / y moraré en la casa de Jehová / por la duración de mis días.

Lectura relacionada

En Romanos 8:37 Pablo dice que en todos los sufrimientos somos más que vencedores por medio de Cristo, quien nos amó. Debido al amor inmutable que Dios nos tiene y al hecho de que Cristo ha efectuado todo en nuestro favor, ni la tribulación ni la persecución pueden oprimirnos ni derrotarnos; más bien, en todas estas cosas somos más que vencedores y prevalecemos por medio de Aquel que nos amó. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 3206)

El amor de Dios es la fuente de Su salvación eterna. Este amor está en Cristo y ha sido derramado en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo (Ro. 5:5). Nada nos puede separar del amor de Dios. En la salvación de Dios, este amor por nosotros ha llegado a ser el amor de Cristo, el cual realiza por nosotros muchas cosas maravillosas por medio de la gracia de Cristo hasta que Dios realice en nosotros Su salvación completa. Estas cosas maravillosas incitan al enemigo de Dios a atacar con toda clase de sufrimientos y calamidades (8:35-36). No obstante, debido a que respondemos al amor de Dios en Cristo, estos ataques han llegado a ser un beneficio para nosotros (v. 28). Así que, somos más que vencedores en todas nuestras aflicciones y calamidades (v. 37).

Somos los amados por Dios y nada puede separarnos de Su amor. Una vez que Dios nos ama, Él nos ama para siempre con un amor eterno del cual nada puede separarnos. Por tanto, la salvación que Dios efectúa nos ha sido asegurada mediante Su amor. Esto significa que nuestra seguridad eterna es el amor de Dios. Podemos tener la seguridad de que nada nos separará del amor de Dios, pues este amor no procede de nosotros ni depende de nosotros, sino

que procede de Dios y depende de Él. Este amor fue iniciado por Dios en la eternidad.

En Romanos 8:39 Pablo señala que el amor de Dios del cual nada puede separarnos es en Cristo Jesús Señor nuestro. Si el amor de Dios fuese manifestado aparte de Cristo, habría problemas, pues aparte de Cristo incluso un pecado como el de enojarnos nos separaría del amor de Dios. Sin embargo, el amor de Dios no es solamente el amor de Dios en sí mismo, sino el amor de Dios que es en Cristo Jesús. Debido a que el amor de Dios es en Cristo Jesús, podemos tener la certeza de que nada puede separarnos del mismo.

La salvación de Dios en Cristo nos ha salvado al grado de que, por un lado, somos aceptados por Dios y disfrutamos la fuente misma de tal salvación, la cual es el amor de Dios en Cristo, amor del cual no podemos ser separados por ninguna persona, asunto o cosa; y por otro, estamos en la vida de Dios siendo conformados por el Señor Espíritu a fin de alcanzar la máxima meta de esta salvación, esto es, entrar en la gloria divina incomparable y ser glorificados juntamente con Dios (vs. 18, 30).

Los primeros ocho capítulos de Romanos revelan que Cristo posee divinidad y deidad eterna, y que la persona divina de Cristo está en la Deidad. Estos capítulos también muestran que este Cristo que posee la Deidad fue hecho hombre como linaje de David, pasó por los procesos del vivir humano, la muerte y la resurrección, con lo cual efectuó la obra redentora de Dios y entró en la gloria de Dios, y que mediante estos procesos Él, a la postre, alcanzó Su consumación al llegar a ser el Espíritu de Cristo, quien es el Espíritu de Dios, el Espíritu de vida y la realidad, la esencia, de este Cristo maravilloso. Es como Espíritu de Cristo que Él puede entrar —y entra— en Sus creyentes a fin de ser la vida de ellos, su suministro de vida y su todo. En resumen, Cristo como Dios mismo se encarnó para ser un hombre, y Cristo, en Su humanidad en la carne, pasó por los procesos de la muerte y la resurrección a fin de llegar a ser el Espíritu vivificante para ser un solo espíritu con nosotros de modo que formemos parte de Su ser como los miembros de Su Cuerpo maravilloso. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3207-3208)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 302*

Agosto 3 Día del Señor

Versículos relacionados

Isaías 61:1-11

- 1 El Espíritu del Señor Jehová está sobre Mí, / por cuanto me ha unguido Jehová / para traer buenas nuevas a los afligidos; / me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, / para proclamar libertad a los cautivos, / y a los atados apertura de los ojos;
- 2 para proclamar el año aceptable de Jehová / y el día de venganza del Dios nuestro; / para consolar a todos los que hacen duelo;
- 3 para conceder a quienes hacen duelo en Sion / que se les dé tocado en lugar de cenizas, / óleo de alegría en lugar de luto, / manto de alabanza en lugar del espíritu abatido, / a fin de que sean llamados terebintos de justicia, / plantío de Jehová, para que Él sea glorificado.
- 4 Y reedificarán las ruinas antiguas, / levantarán las desolaciones anteriores, / y repararán las ciudades arruinadas, / las desolaciones de generación sobre generación.
- 5 Los extraños se presentarán y apacentarán vuestras ovejas, / y los hijos del extranjero serán vuestros labradores y vuestros viñadores.
- 6 Pero vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová; / ministros de nuestro Dios se dirá de vosotros. / Comeréis las riquezas de las naciones, / y en su gloria os jactaréis.
- 7 En lugar de vuestra vergüenza tendréis doble porción, / y en lugar de humillación ellos darán grito resonante por su porción. / Por tanto, en sus tierras poseerán el doble; / tendrán gozo eterno.
- 8 Porque Yo, Jehová, amo el derecho, / y odio el robo con maldad; / fielmente les daré su recompensa / y haré con ellos pacto eterno.
- 9 Entonces la descendencia de ellos será conocida entre las naciones, / y su prole en medio de los pueblos; / todos cuantos los vean los reconocerán, /

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo (2) – Semana 2

pues son la descendencia que Jehová ha bendecido.
10 En gran manera me regocijaré en Jehová, / mi alma exultará en mi Dios, / porque me ha vestido con vestiduras de salvación, / me ha envuelto con manto de justicia; / soy como el novio que lleva el tocado del sacerdote, / y como la novia que se adorna con sus joyas.

11 Porque como la tierra produce su retoño, / y como el huerto hace brotar lo sembrado en ella, / así el Señor Jehová hará brotar justicia y alabanza / delante de todas las naciones.

Lectura adicional: *Estudio-vida de Romanos, mensaje 67; Estudio-vida de Jeremías, mensaje 26*

Himno, #243

1 ¡Qué liberación me ha dado!
 ¡Cristo, sí, me liberó!
 Quebrantado está el pecado,
 ¡Muerte, tu aguijón pasó!

Por Su victoria me ha hecho,
 Cristo, más que vencedor.
 ¡En mi espíritu me infunde
 Su vital resurrección!

2 Cristo a mí me ha liberado,
 De la ley y su poder;
 Para siempre desatado,
 Por Su gracia viviré.

3 Cristo condenó el pecado,
 Al Calvario lo llevó,
 Ya no tiene en mí más base,
 Su poder Él destruyó.

4 Cristo abolió la muerte,
 Por la vida inmortal;
 Él venció sus ataduras,
 Con resurrección triunfal.

5 Cristo al diablo y los demonios,
 Con Su muerte aplastó;
 Del poder de las tinieblas
 A la luz me trasladó.

6 Da Su gracia suficiente,
 Y poder tan cubridor;
 Aunque débil, me glorío,
 En la fuerza del Señor.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Genesis:

Nivel 1—Estudio Secuencial de Genesis

Tendremos un descanso momentario y continuaremos en Agosto.

Nivel 2—Estudio temático de Genesis

Tendremos un descanso momentario y continuaremos en Agosto.

Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchinnyc.org/bible-study